

El Fuerista

NO I. Nº. 3.

ORGANO ANTI-BORREGUIL

Pág 1.

EN LA FIESTA DE LOS MARTIRES DE LA TRADICION

"Congregaos para estímulo y alientos recíprocos y en testimonio de gratitud a los que os precedieron en la senda del honor, el 10 de Marzo de cada año..."

VARIOS VII.

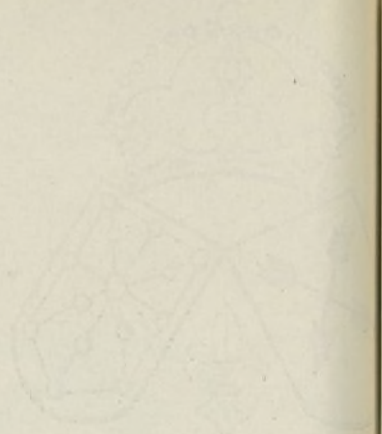
A TALES REYES TALES VASALLOS

La Ley de la Providencia que preside los destinos de los pueblos, abalanzando a unos y ensalzando a otros. A los pueblos fieles les otorga reyes dignos, y a los reyes que cumplen la misión que les ha confiado, les da pueblo identificado con ellos, se les entrega generosa y generosamente para la realización de las empresas más gloriosas. Así con Israel. Y así también con las naciones cristianas. ¿No habla con elocuente irrefragable nuestro Siglo de Oro, en que Reyes y pueblo rivalizaron en portentosas hazañas, y por contraste, el siglo de nuestra decadencia presidido por reyes usurpadores é indignos?

Pues esa Ley ha tenido acabada cumplimiento en los Reyes Carlistas. En el pueblo Carlista. Des Dinastías magnificas que se completan de una manera más admirable. Magnánimos, cristianísimos, caballerosos en cuanto cabe, los Reyes. D. Carlos V, el Rey Buena carta cabal, el que en Bayona se negó terminantemente a someterse a la voluntad de Napoleón, el que inauguró la Dinastía y que habría acabado triunfando, sin la bala que mató a Zumalacárregui y sin la traición de Maroto. Carlos VI, el de la Rábita y los Martinets. Carlos VII, el Grande, la estampa más acabada de un rey, enemigo jurado de la revolución, el de la apuesta figura y empaque más estático, de talla casi gigante, el de las manifestaciones magistrales, vencedor en cien combates, mantenedor integérrimo de la bandera, y el del Testamento Político clarividente y conmovedor. Don Jaime, el Rey Caballero por antonomasia, soldado valeroso de la civilización, contra los ejércitos chinos. Oficial diplomático de los Ejércitos del Zar, batiéndose bravamente en los campos de Manchuria, el que escribiera que en su bahaduría "no había sitio para el miedo" enamorado locamente de España, por cuyo cielo suspiraba siempre y cuya bandera paseó por todos los mares y continentes. D. Alfonso Carlos, el joven suave del País, defensor de la Puerta Pía, el vencedor de Aljanz, Igualada y Cuenca, que vaciló en recoger la herencia que la inesperada muerte de su Real padre le dejaba, debaja en sus manos, para lanzar a los Requetés a la lucha en el exilio. Hoy D. Javier de Borbón identificado con los principios de nuestra bandera, el muchacho loco por D. Jaime, como le llamaba Cirici y Montalió, y el que ordenó el levantamiento de los Requetés, y denunció la Ley del Referéndum y hoy se encuentra en el destierro por no aceptar compromisos con nadie.

Junto a estos Reyes, los vasallos, el Pueblo Carlista, único en el mundo; enamorado de sus Reyes. Entregado en cuerpo y alma al mantenimiento a la defensa del trono inmortal. Con entusiasmo nunca ni por nadie superado. Héroe; abnegado, valentísimo, al que jamás arredraron los sacrificios más cruentes y duros ni las abnegaciones más cestasas. Unos miles, muchos miles en los campos de batalla, donde sucumbieron con el Viva el Rey en los labios; otros, también muchos miles en el destierro, en el ostracismo, en las cárceles, despreciados por casi todos

AYUNTAMIENTO DE MADRID



perseguidas muchas veces, odiadas con toda el alma por cuantos pactaron con la Revolución fiera e mansa; pero leales siempre. Intransigentes -- siempre. Incorruptibles siempre. En la paz y en la guerra. Católicos a machamartillo. Españoles cien por cien. Monárquicos de la Monarquía Católica y Tradicional. Fueristas hasta la muerte. La legión tebea de los -- tiempos modernos. Les que mueran pero no se rinden. EL PUEBLO CARLISTA

Hoy les recordamos a todos; a reyes y pueblo. Por ellos rogaremos -- Y, ante sus tumbas, las viejas y las nuevas, renovaremos nuestro juramento de lealtad, a la Bandera y a los Abanderados.

LA FIESTA DE NUESTROS MARTIRES CELEBRADA POR NUESTROS ENEMIGOS

Fué tan alta la talla moral de ellos y tan portentosas sus hazañas -- que nuestros enemigos no han tenido valor -- Y!cuidado que le tienen! -- para pasar ante ellos de largo.

Y organizan sus funerales. Y hacen como que celebran su recuerdo -- Solemnemente. Con desfiles a los que son tan afeitados. Ellos que que -- rrían berrar su recuerdo de las páginas de la Historia y de la memo -- ria de los hombres.

¿Que hemos de decir a todo esto? Que agradecemos las oraciones y los sufragios en lo que valen. Pero que protestamos indignados contra todo -- lo que ese tiene de farsa y de maniebra. Que es lo principal en la in -- tención de ellos. Camelo. Farsa. Maniebra. Que ya no engañan a nadie.

Por eso no nos sumamos ni pedemos sumarnos a ellos. Con bastante más gusto echarían sobre ellos siete sellos al sepulcro de nuestros héroes.

¿ QUE QUE OINAMOS SOBRE GIBRALTAR ?

Que tiene que volver al seno de la madre Patria. Y que volverá. Quiéralo -- le e né Inglaterra. ¿ No recordais e no habeis leído el imparecedero dis -- curso de Mella, en la Comedia, sobre los tres Ideales, hito supremo de -- la política exterior española?. GIBRALTAR era el primero. Cuando nadie se acordaba ni se atrevía a hablar de eso, éramos nosotros los Carlistas -- los que lo proclamábamos. Cuando todavía faltaban muchos años para que -- naciera la Falange... Y! Todavía tendrán la avilantez de pavonearse de -- que la reivindicación, de Gibraltar es invención y monopolio suyo!.

Pero ved ahí otro de los enormes errores de la Falange. Lo está es -- trepeando todo, con sus alharacas tentas y contraproducentes. Es así -- amigo. Como el caballo de Atila. Donde ella pisa no crece la hierba. Y una causa tan justa y simpática la está haciendo poco menos que odiosa. -- Echaron a la calle a los estudiantes para luego abandonarles. Tanto -- que al día siguiente, se hubieron de volver contra ellos, contra los -- incitadores.

Dada. Es su sine. No dar una en el clave. Estrepearlo todo. Hacer odiosa -- hasta lo más simpático y justo.

! LA REALIDAD NO TIENE MAS QUE UN CAMINO Y NUESTROS MARTIRES

LA MARCARON CON SU SANGRE !

Tu trilema permanente,

Dios-Patria y Rey.

De la Ordenanza del Reguete.

 RESPETUOSAMENTE SEÑORES DIPUTADOS FORALES

La Diputación es para nosotros los navarros, algo sagrado. Último vestigio de nuestros Fueros, ya bastante meritados. Recuerdo venerable de nuestras antiquísimas y gloriosas Cortes. Sean quienes sean los que la integran, para Ella nuestro respeto y veneración. Jamás de nuestros labios y menos de nuestra pluma, saldrá una palabra que pueda redundar en desprestigio de Ella. Todos amigos. Todos navarros. Carlistas y no carlistas.

Pero Señores Diputados; ¿es verdad que vientos de fronda sacuden y amenazan el viejo árbol de nuestros venerados Fueros? el contrafuero está, por lo visto, poco menos que a la orden del día. Y se anuncia más recio vendabal... Ahora y entonces estaremos a vuestro lado. Pero ¿no sería conveniente que nos enteráramos de la verdad?

Acaso estáis demasiado aislados de vuestro pueblo. La cámara neunática no es buena para respirar bien. No os pedimos que vuestras sesiones sean públicas. Bien están como están. Pero vuestro pueblo ignora lo que pasa. Todo queda entre los recios muros del Palacio de la Diputación. Porque no, de cuando en cuando unas notas oficiales.?. Un poco más al aire de la calle. Tomad sin miedo el pulso a este vuestro pueblo. Lo tiene fuerte, vigoroso, rítmico. Pulsaciones de pueblo sano, en plena plenitud de vida. Su fibra es fuerte y dura. Sus músculos están tensos. Su corazón funciona con normalidad absoluta. Si es preciso, a una simple llamada, renovará agrandada, la famosa GAIDAZADA. Pero no le dejéis ignorante. Los pueblos fuertes tienen derecho a la verdad. Por cruda y amarga que sea. Solo a los pueblos débiles y en decadencia, se les engaña. Nuestra adhesión, la de vuestro pueblo, la de su juventud, es segura. Con una sola condición: la defensa enérgica y decidida de nuestro FUERO. Por el atropello a nuestro FUERO no pasaremos. Cueste lo que cueste.

 " AVISO A LOS ALCALDES "

CUANDO LAS BARBAS DEL VECINO VEAS PELAR.....

Falleció políticamente en Lumbier, con muy poca resignación, el que fué Alcalde hasta el mes de Febrero. Cuando dado su ciego servicio al amo que le nombró, podía pensar en un risueño y espléndido porvenir en el que hubiera escalado más altos puestos, inopinadamente fué destituido, según rumores por imprudencias cometidas en relación con el nombramiento de un nuevo funcionario municipal.

Moraleja: Después de un buen servicio, mal pago, ó cuando las barbas del vecino veas pelar...vete de la Alcaldía a pasear.

" Si España es sanable, a ella volveré, aunque haya muerto.

Volveré con mis principios, únicos que pueden devolverle su grandeza; volveré con mi bandera que no rendí jamás, y que he tenido el honor y la dicha de conservar sin una sola mancha, negándome a toda componenda para que vosotros podáis trenolarla bien alta.

(CARLOS VII. Testamento político)

!!! CARLISTAS

A U R E R A !!!